

CAMPAÑA CRISTIANA

CONTRA LA CORRUPCION Y EL DESEMPLEO

¡PASTORES IDÓLATRAS!

Alfredo Medrano

Autor:

José Alfredo Medrano Medrano

Impreso en El Salvador por:

Imprenta “Santísima Madre de Dios”

Santa Rosa de Lima

El Salvador, Centro América

E-mail: alfredo.medrano@elsalvador.com

Tel. 2641-2933

Derechos reservados conforme a la propiedad intelectual.
Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra
sin el consentimiento del autor.

¡PASTORES IDÓLATRAS!

Muchos corruptos dirigentes eclesiales han estado recaudando dinero en El Salvador y en el extranjero, pero no para librar a los pobres de la miseria, ni a los trabajadores del desempleo, sino para financiar su inmoral enriquecimiento y envilecimiento.

En Santa Rosa de Lima hemos desenmascarado la corrupción de los sacerdotes y pastores que nos impedían financiar nuevas obras sociales y empresas solidarias, obligándolos a unos a abandonar sus cargos eclesiales, y a otros a cambiar su doctrina eclesial, tal como puede constatarse en la documentación que publicamos.

Como miembros de la Iglesia Católica, con las pruebas que demuestran la corrupción sacerdotal, hemos procedido a interponer nuestras demandas ante los Tribunales Eclesiásticos y ante todo el mundo, a fin de enjuiciar y condenar a los clérigos que han violado las Leyes Nacionales e Internacionales, así como la Sagrada Ley de Dios.

Como cristianos, publicando las pruebas que demuestran la corrupción pastoral, hemos desenmascarado a nuestros parientes pastores evangelistas, para que dejen de ser fieles amantes del dinero ajeno, obligándolos a reconocer que nuestro Dios Padre a todos los cristianos y cristianas nos ordena demostrar nuestra fe con obras de justicia y misericordia que beneficien a los pobres y desempleados de El Salvador y de todo el mundo.

Monseñor Fernando Sáenz Lacalle y los sacerdotes Leopoldo Barreiro Gómez y José Benigno Parada Alfaro, saben que del infierno que con su corrupción crearon en El Salvador, sólo

podrán salvarse si durante el resto de sus vidas piden perdón por sus criminales pecados.

Ángel Emilio Ortez Andrade y Miriam Adela de Ortez, mis parientes, los cuñados de mi hermana Vilma, los pastores de la Iglesia Emanuel de Santa Rosa de Lima, obligadamente tendrán que abominar el satánico libro que escribieron y vendieron cuando todos los cristianos y cristianas del mundo estábamos celebrando el año 2000 de nuestro Señor Jesucristo.

Nuestros hermanos Fernando Sáenz Lacalle, Leopoldo Barreiro Gómez y José Benigno Parada Alfaro, tendrán que dejar de ser fieles amantes del dinero ajeno, despojándose de todos los mundanos bienes materiales y títulos que con tanta codicia han adquirido, y ante nuestro Dios Padre permanente se dedicarán a orar, para que millones de hermanos y hermanas cristianas honren a nuestra Santísima Madre Virgen María.

Nuestros hermanos Ángel Emilio Ortez Andrade y Miriam Adela de Ortez, tendrán que dejar de ser fieles amantes del dinero ajeno, y públicamente tendrán que abominar el satánico libro que escribieron y vendieron en la Iglesia Evangélica Emanuel de Santa Rosa de Lima, para que reconozcan que su inesperado y sordomudo nieto no es obra de Satán, sino la herencia que nuestro Dios Padre les ha dado para que se arrepientan de su abominable amor al dinero y las falsas doctrinas.

Nuestros hermanos Ángel Emilio Ortez Andrade y Miriam Adela de Ortez, llevan más de dos décadas burlándose de los cristianos y cristianas que en la Iglesia Católica fuimos bautizados cuando éramos niños y niñas, y se burlan diciendo que nuestros bautismos no valen, porque los niños y las niñas no pueden ser bautizados, porque los niños y las niñas son ignorantes; y, para engañar y pervertir a más hermanos cristianos y cristianas, aseguran que los bautismos que ellos hacen sí valen, porque ellos se bautizan cuando ya son adultos, cuando ya han dejado de ser ignorantes. Para demostrar ante todo el mundo que ellos no son ignorantes, los cultos y engréidos pastores de

la Iglesia Evangélica Emanuel, cuando se enteraron que su hija estaba embarazada de su novio, hicieron negocio vendiendo en el templo miles de ejemplares del libro que escribieron para satanizar a su inocente nieto, donde ellos mismos manifiestan en tinta indeleble que todo lo que les ha estado sucediendo es obra de Satán.

Enviando a nuestro pueblo un inesperado niño sordomudo, al cual los satánicos protestantes nunca podrán bautizar como cristiano, nuestro Dios Padre quiere que todo el mundo reconozca que los bautismos de nuestros niños y niñas son perfectamente agradables a Él y que son íntegramente conforme a Su voluntad; y quiere que todo el mundo reconozca que los cristianos y las cristianas, tal como lo hicieron los apóstoles que acompañaron a Jesús y lo seguimos haciendo en la Iglesia Católica, tenemos poder para interceder por la salvación de los hermanos y hermanas que nacieron en hogares desgraciados, bautizando como cristianos, en nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, a los niños y niñas, incluso a los recién nacidos y a los sordomudos. Nuestro Dios Padre quiere que libremos a todos los niños y niñas del satanismo que los pervierten sus confundidos, soberbios e ignorantes padres y abuelos protestantes.

Gracias a Dios, millones y millones de cristianos y cristianas cuando éramos niños y niñas en nuestros templos nos bautizaron nuestros padres y padrinos cristianos, y algunos de nuestros fieles hermanos y hermanas ya fueron elegidos por nuestro Dios Padre para que demuestren su fe convirtiéndose en santos y mártires, y millones y millones de hombres y mujeres cristianas fielmente ya han demostrado y seguiremos demostrando nuestra fe realizando obras de justicia y misericordia como nuestro Dios Padre manda y ordena, para honra y gloria de El Salvador y de todo el mundo.

Para que millones de hermanos y hermanas cristianas puedan unir sus corazones y se dediquen a realizar maravillosas obras

de justicia y misericordia en todo el mundo, nuestros hermanos Fernando Sáenz Lacalle, Leopoldo Barreiro Gómez, José Benigno Parada Alfaro, Ángel Emilio Ortez Andrade y nuestra hermana Miriam Adela de Ortez, únicamente tendrán que hacer un pequeño sacrificio ante nuestro Dios Padre, no diciendo más palabras vanas, sino demostrando su conversión cristiana con un solo hecho que va a beneficiar a todo el mundo: despojarse por completo de la codicia y soberbia que durante décadas los ha mantenido esclavizados y que tantos daños y perjuicios ha causado.

Nuestros hermanos Fernando Sáenz Lacalle, Leopoldo Barreiro Gómez, José Benigno Parada Alfaro y Ángel Emilio Ortez Parada y nuestra hermana Miriam Adela de Ortez, saben que la justicia de nuestro Dios Padre es infinitamente implacable al condenar y castigar a los codiciosos y soberbios que le desobedecen.

Apreciad la infinita misericordia de nuestro Dios Padre, que tan sólo pide un insignificante sacrificio de cuatro hermanos y de una hermana nuestra, para bendecir y beneficiar a millones y millones de hijos suyos y de hijas suyas en todo el mundo, hasta el final de los tiempos.

Así sea. Amén.